

Google está desarrollando una IA que realiza diagnósticos

De primeras, una advertencia. «AMIE es un trabajo inicial únicamente experimental, no un producto», avisan los responsables del proyecto de Google, a través de un comunicado oficial. En él anuncian el desarrollo temprano de una herramienta de diálogo basada en Inteligencia Artificial (IA) que emite diagnósticos médicos. Unas líneas después apuntan que «algún día podría convertirse en un sistema de diálogo de diagnóstico en el mundo real», pero que todavía encuentran muchas limitaciones y que están jugando en «el arte de lo posible».

De manera irremediable, una pregunta sobrevuela todo el escrito: ¿sustituirá la IA a los médicos? El equipo de investigadores de Google Research y Google DeepMind no da una respuesta concreta a esta cuestión. Si bien reconocen que «aproximarse a la considerable experiencia de los médicos es un desafío importante», afirman que su IA tiene mejor trato con los pacientes que los médicos humanos de acuerdo a sus resultados y que emite diagnósticos más certeros.

Apodado Articulate Medical Intelligence Explorer (AMIE), el chatbot entrenado para realizar entrevistas médicas «igualó, o incluso superó, el desempeño de los médicos humanos al conversar con pacientes simulados y enumerar posibles diagnósticos sobre la base del historial médico de los pacientes», advierten los desarrolladores.

El chatbot, que se basa en un modelo de lenguaje grande (LLM) desarrollado por Google, fue más preciso que los médicos de atención primaria certificados en el diagnóstico de afecciones respiratorias y cardiovasculares, entre otras. En comparación con los médicos humanos, logró adquirir una cantidad similar de información durante las entrevistas médicas y obtuvo una clasificación más alta en empatía.

«Hasta donde sabemos, esta es la primera vez que un sistema de IA conversacional se ha diseñado de manera óptima para el diálogo de diagnóstico y la toma de la historia clínica», afirma Alan Karthikesalingam, científico de investigación clínica de Google Health en Londres y coautor del estudio, que se publicó el 11 de enero en el repositorio de preimpresiones arXiv. Aún no ha sido revisado por pares.

Los investigadores se apresuran también a enumerar las limitaciones de AMIE. Señalan que la construcción de su sistema ha sido a la vez «única y difícil» debido a la escasez de entrevistas médicas disponibles para entrenarlo, dice Vivek Natarajan, también coautor del trabajo y científico investigador de inteligencia artificial de Google Health en Mountain View, California.

Además, no se ha probado en personas con problemas de salud reales, sólo en actores capacitados para representar a personas con afecciones médicas. Por eso, Karthikesalingam pide «que los resultados se interpreten con cautela y humildad». Aunque el chatbot está lejos de utilizarse en la atención clínica, los autores sostienen que podría desempeñar un papel en la democratización de la atención médica.

Con información de [La Razón](#)